

EL DESARROLLO: HISTORIA DE UNA CREENCIA OCCIDENTAL

Alberto Abello Vives

Título:

El desarrollo: historia de una creencia occidental

Autor:

Gilbert Rist

Editorial:

Los libros de la Catarata

Año:

2002

Idioma:

Español

Páginas:

313

El nacimiento del siglo xxi dejó en claro que no sería el imaginado. El seguimiento de las noticias de la economía internacional muestra durante su primera década una doble situación. El éxito rotundo para la obesa concentración de la riqueza a escala global, el capital financiero, las multinacionales y una que otra nación. En el caso de Europa es denunciado que sean tan solo unas cuantas naciones —al contarlas sobran dedos de la mano— las exitosas. Al lado, el tremendo fracaso de los postulados con que se le hizo marketing de la globalización y las políticas neoliberales entre los no convidados al festín de la sobreproducción, las burbujas financieras y el consumismo. Los asuntos asociados al “desarrollo” económico quedaron hechos trizas en su larga y estrepitosa crisis.

El libro de Rist en español salió en 2002, en un momento que puede servir de marco a una década en la que se agudiza la fragilidad de ese mundo de apariencias que ha traído la última versión del capitalismo. Para Rist, la lucha contra la pobreza se convierte en la reivindicación prioritaria, pero ejercitada desde una reconceptualización. Al hablar de pobreza urge hablar de riqueza: para comprender la moneda con sus dos caras. Pero una de ellas se ha ocultado, cuando pocas relaciones entre pobreza y riqueza, como efecto y causa, se plantean en el debate económico y, en cambio, la idea del “desarrollo” (entre comillas por el autor) emerge como la antípoda propia de la pobreza.

Utiliza el autor la técnica del recuento histórico para agrupar las principales ideas críticas sobre el desarrollo y recordarlo como parte fundamental de la ideología occidental; o mejor, la ideología del capitalismo de Occidente. Una ideología vestida de ilusión de prosperidad o creencia compartida por naciones, agencias y tecnócratas hasta llegar por fin entre la crítica y la acrítica al mundo académico.

Alerta, pero no se adentra, en lo que podría estar significando la lucha contra la pobreza: una versión cosmética más “para evitar las “catástrofes humanitarias”, pero también para garantizar el “triunfo de la mundialización”. Se pregunta si es la lucha contra la pobreza un nuevo eslogan o una nueva coartada.

Es un libro recomendable para aquellos que se inician en las discusiones sobre el llamado desarrollo.

